

lítico: a) extrema izquierda: igualitaria y autoritaria (jacobinismo de viejo y nuevo cuño); b) centro-izquierda: igualitario y liberal (socialismo liberal); c) centro-derecha: liberal y desigualitario (partidos conservadores); y d) extrema derecha: antiliberal y desigualitario (fascismo, nazismo)¹⁸.

Con la precedente clasificación aclara BOBBIO la subsistencia de la diferencia, pero agrega una aseveración de carácter testimonial que permite ubicar su posición política y el sentido moral que la inspira: «La razón fundamental por la cual en algunas épocas de mi vida he tenido algún interés por la política, o, en otras palabras, he sentido, si no el deber, palabra demasiado ambiciosa, la exigencia de ocuparme de la política, y alguna vez, aunque más raramente, de desarrollar actividad política, siempre ha sido mi malestar frente al espectáculo de las enormes desigualdades, tan desproporcionadas como injustificadas, entre ricos y pobres, entre quién está arriba y quién está abajo en la escala social, entre quién tiene el poder, es decir la capacidad para determinar el comportamiento de los demás, tanto en la esfera económica como en la política e ideológica, y quién no la tiene.»

Y finaliza agregando un testimonio personal de relevante significado: «Desigualdades especialmente visibles y -a medida en que poco a poco se vaya fortaleciendo la conciencia moral con el paso de los años y la trágica evolución de los acontecimientos- cada vez más concienzudamente vividas por parte de quien, como yo, nació y fue educado en una familia burguesa, donde las diferencias de clase todavía estaban muy marcadas. Estas diferencias eran especialmente evidentes durante las largas vacaciones en el campo donde nosotros, llegados de la ciudad, jugábamos con los hijos de los campesinos. Entre nosotros, la verdad sea dicha, afectivamente había una perfecta armonía y las diferencias de clase eran totalmente irrelevantes, pero no podíamos evitar el contraste entre nuestras casas y las de ellos, nuestras comidas y las suyas, nuestros trajes y los suyos (en verano iban descalzos). Cada año, al volver de vacaciones, sabíamos que uno de nuestros compañeros de juego había muerto de tuberculosis durante el invierno. No recuerdo, en cambio, una sola muerte por enfermedad entre mis compañeros de escuela en la ciudad»¹⁹.

18 Cabe recordar, no obstante, la crítica que le dirige Perry ANDERSON: «El socialismo liberal se muestra como un compuesto inestable. Sus dos elementos terminan por separarse. Y en el mismo proceso, el liberalismo comienza a acercarse al conservadurismo.» («Norberto Bobbio y la democracia moderna» en *Democracia y socialismo*, cit. pág. 38-39.

19 BOBBIO, *Derecha e izquierda*, cit., pág. 171-172

LAS CIVILIZACIONES DECAPITADAS

Benigno MANTILLA PINEDA*

INTRODUCCIÓN

Antes de entrar en materia de mi tema, a modo de premisas, enuncio las siguientes proposiciones: 1ª La aparición del hombre sobre nuestro planeta, a fines del cuaternario; 2ª La unidad del género humano, no obstante la diversidad de razas; 3ª La existencia y persistencia de la especie *Homo sapiens*, a la cual pertenecemos desde hace cien mil años; 4ª La dispersión del hombre, a través de todos los continentes, durante las glaciaciones; 5ª El comienzo del asentamiento de algunos clanes nómadas, a fines de la última glaciación; 6ª La formación de núcleos culturales, aislados e independientes durante la prehistoria, en el Mundo Antiguo y en el Nuevo; 7ª La sucesión de las edades de piedra, bronce y hierro, en casi todos los asentamientos humanos, excepto los de nuestro continente; 8ª La lenta evolución de la organización social de la *gens* a la tribu, y de ésta al Estado Ciudad y al Imperio; 9ª El proceso civilizador, aislado primero y generalizado luego, a través de la historia y la formación de congeries culturales o civilizaciones.

A propósito del origen, evolución y muerte de las civilizaciones, se han elaborado dos teorías: La lineal o geocéntrica de la historia y la cíclica o heliocéntrica. El concepto, nombre y caracterización de ambas provienen de Oswaldo SPENGLER. En la *Introducción* a su cuestionada y discutida obra, *La Decadencia de Occidente*, habla SPENGLER de una concepción lineal o ptolemaica de la historia y de una concepción cíclica o heliocéntrica de la historia y de sus análogas: Geometría Euclidiana y Geometría no Euclidiana de la historia.

1. LAS TEORÍAS LINEALES DE LA HISTORIA

Dos son, en suma, las teorías lineales de la historia: La de San Agustín, concebida y creada en los años de derrumbamiento del Imperio Romano; y la de HEGEL,

* Profesor Emérito. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Universidad de Antioquia.

elaborada a raíz de la transformación de la sociedad europea que produjo la Revolución Francesa de 1789.

San Agustín (354-430 d. C.) fue el primer cristiano que vivió y pensó el Cristianismo. Lo vivió a la manera de los cristianos primitivos y lo pensó a la manera de los grandes filósofos griegos, Platón especialmente. El resultado de esta reflexión fue una filosofía de la historia, y hablando con mayor propiedad, una teología de la historia.

Sí, una teología de la historia que empieza en el Paraíso Terrenal, con la expulsión de Adán y su consorte, y que termina en el día del Juicio Final, pero pasando por el misterio de la Redención que da sentido a la vida individual y a la historia. El pecado del primer hombre y su redención por la muerte y resurrección del Hijo de Dios, permiten a Agustín el símil de las dos ciudades. "Dos amores construyeron dos ciudades -dice Agustín, el Santo Padre de la Iglesia-. El amor de sí mismo hasta el menosprecio de Dios, la Ciudad Terrena; y el amor de Dios hasta el menosprecio de sí mismo, la Ciudad Celestial"¹ La Ciudad Terrena (*Civitas Terrena*) y la Ciudad Celestial (*Civitas Coelestis*) son entidades místicas supraterráneas, pues su oposición comenzó con la caída de los ángeles rebeldes, antes de la creación del mundo, pero ambas, también, tienen una proyección temporal en cuanto los hombres formamos parte de una o de otra. Las dos se hallan frente a frente, en irreductible pugna. En una reina la caridad; en la otra impera la soberbia.² En torno a esta antítesis gira todo el acontecer histórico. La historia universal tendrá su desenlace, en el día del Juicio Final.

Mutatis mutandis, análogo de la teología de la historia de San Agustín es *De Monarchia* de Dante ALIGHIERI, poeta, astrónomo y teólogo de la Edad Media. Si en su *Divina Comedia* hizo gala de su profundo conocimiento de la hipótesis geocéntrica consignada en el *Almagesto* de Ptolomeo (100-178 d. C.), en *De Monarchia* justifica la necesidad axiológica -de la Paz, la Justicia y el Derecho- de un Imperio Universal regido por un Monarca que conduzca la humanidad a la felicidad temporal.³

La teología de la historia retornó con la Reforma y la Contrarreforma, cuando imperaba ya una nueva concepción del universo: La inaugurada por COPÉRNICO y divulgada por GALILEO con riesgo de su libertad y de su propia vida. Jacques Benigne BOSSUET (1627-1704), orador famoso, historiador y teó-

1 San Agustín. *Páginas Selectas*. Casa Editorial Garnier, Hermanos. París. 1924.
2 TRUYOL SERRA, Antonio. *El Derecho y el Estado en San Agustín*. Revista de Derecho Privado. Madrid. 1994. p. 161 y ss.
3 ALIGHIERI, Dante. *De la Monarquía*. Editorial Losada. Buenos Aires. 1941

logo, escribió -*ad usum delphinis*- los *Discours sur l'histoire universelle* (1681) que, en realidad, no era historia ni universal, puesto que primaba en ella lo anecdótico y sólo alcanzaba a llegar hasta la época de CARLOMAGNO. Faltaban en los *Discours* ... el estilo y la grandeza de intuición de la *Civitas Dei*. "No es notable ni original", dice Edmund FEUTER.⁴

Jorge Guillermo Federico HEGEL, el eterno *revenent*, el que vuelve siempre, es el representante paradigmático de la teoría lineal de la historia. A los diecinueve años de edad, en compañía de sus condiscípulos de la "Fundación Tubinga" F. W. Joseph SCHELLING y Friedrich HÖLDERLING, desfiló por las calles de la ciudad de Stuttgart, cantó "La Marsellesa" y sembró el "Árbol de la Libertad", celebrando el día de la Revolución Francesa (14 de julio de 1789). Diecisiete años más tarde, en Jena, donde escribió la *Fenomenología del Espíritu*, viendo a Napoleón BONAPARTE entrar triunfante en la ciudad después de la Batalla de Jena (1806) anotó: "Hoy he visto a la Razón del mundo montada a caballo". HEGEL no fue historiador de profesión, pero su *Filosofía de la Historia*, "que es tal vez su mayor trabajo histórico",⁵ en palabras de Benedetto CROCE, forma parte del pensamiento vivo de HEGEL.

El sistema de filosofía de HEGEL, denominado *idealismo dialéctico*, incluye la Historia Universal como continuación de la Filosofía del Derecho. El Estado, sustancia ética consciente de sí misma, no solamente tiene su realización dialéctica en sí mismo sino, también, a través del tiempo histórico. Y si, desde el punto de vista ontológico, el Estado se desenvuelve dialécticamente en poder legislativo, poder ejecutivo y poder soberano, desde el ángulo fenomenológico o de la manifestación temporal, es el desenvolvimiento dialéctico de la Idea de la Libertad. Así, pues, en el Estado Oriental, valga decir, Egipto, Babilonia, Medo-Persia, es la realización de la libertad de un solo hombre: el déspota; en el Estado Grecorromano es la realización de la libertad de algunos hombres: los ciudadanos; y en el Estado Moderno es la realización de la libertad de todos los hombres. Y aquí, justamente, viene a cuento el sentido universal de la Revolución Francesa -la última revolución burguesa- que es la afirmación definitiva de la libertad del hombre y de la propiedad privada y la negación, definitiva también, del vasallaje y de la propiedad feudal. Napoleón BONAPARTE fue su ejecutor en la Francia revolucionaria y, a través de las guerras napoleónicas, en toda Europa.

4 FEUTER, Edmund. *Historia de la Historiografía Moderna*. Editorial Nova. Buenos Aires. 1953. T. I. p. 293.
5 CROCE, Benedetto. *Lo vivo y lo muerto de la filosofía de Hegel*. Ediciones Imán. Buenos Aires. 1943. p. 127

La teoría lineal de la historia retornó en el materialismo histórico, es decir, donde menos se esperaba, pero donde dialécticamente era necesaria. Karl MARX es el anti-Hegel por antonomasia. Si para HEGEL, decía MARX, la filosofía es el mundo al revés, yo la pongo al derecho. Si está parada de cabeza -la Idea-, yo la pongo de pies -la Materia-. Y esto, cabalmente, es lo que hay que entender por materialismo histórico o materialismo dialéctico. La décimoprimer tesis sobre FEUERBACH, elaborada conjuntamente por MARX y ENGELS, da un vuelco total a la filosofía concebida desde los griegos como cosmovisión. "Los filósofos se han ocupado hasta hoy de conocer el mundo, pero de lo que se trata, de hoy en adelante, es de transformarlo".⁶ Y el único medio adecuado para esta transformación es la revolución. Si bien es cierto que existe una ley de evolución dialéctica que opera en la historia, también es cierto que se presentan momentos coyunturales, cuando es necesario hacerle fuerza a la historia. La revolución deviene, entonces, en partera de la historia. La revolución y no la reforma es lo que todos los marxistas radicales han practicado, desde LENIN hasta Fidel CASTRO. MARX y ENGELS describieron la ley dialéctica de desenvolvimiento histórico: Comunismo primitivo, sociedad esclavista, sociedad feudal, sociedad capitalista y socialismo de Estado como antesala del advenimiento del comunismo definitivo, sin Estado y sin Derecho. En la *Crítica del programa de Gotha*, MARX soñó con el *Quilianismo Proletario*, el reinado del proletariado durante mil años, cuando será realidad la utopía universal: Las armas se fundirán en herramientas de trabajo y sobre la tierra correrán ríos de leche y miel.

En 1989, el año del bicentenario de la Revolución Francesa, cae la URSS, después del deslizamiento de sus repúblicas satélites, y cae como un castillo de naipes. Luego, en 1992, se realiza en Río de Janeiro la *Cumbre de la Tierra*, foro que preludia la catástrofe ecológica. ¿Dónde estamos histórica y cosmológicamente, *ad portas* del tercer milenario, cuando los augures de todo pelambre vuelven con sus pronósticos apocalípticos?

2. LAS TEORÍAS CÍCLICAS DE LA HISTORIA

El tema estricto de Oswald SPENGLER en *La Decadencia de Occidente* consiste en el análisis de la decadencia de la cultura occidental pero, a la vez, expone una morfología comparativa de la historia universal. Para realizar esta ingente tarea, tomó aliento en dos autores: GOETHE y NIETZSCHE. Al primero

debe el método y al segundo los problemas. De entrada, anuncia que se propone vislumbrar el destino de Europa occidental y de América. A la concepción y tratamiento naturalista de la historiografía que le han dado los historiadores modernos, siguiendo el modelo de las ciencias físico-matemáticas, opone la concepción organicista de la historia. La ley matemática es propia del conocimiento de las formas inertes y la analogía, de lo viviente. Los historiadores sólo conocen la *Lógica del Espacio* e ignoran *La Lógica del Tiempo*. Como para Henri BERGSON, así para SPENGLER espacio y tiempo son dos categorías del conocimiento que no se pueden identificar ni confundir. El espacio permite captar lo inerte y el tiempo, el movimiento y la vida. *La Lógica del Espacio* ha logrado el conocimiento asombroso de la Naturaleza, concebida como mecanismo, pero no ha alcanzado el mismo éxito en el mundo histórico. *La Lógica del Tiempo* permite captar la vida de las formas históricas que, a la manera de los seres vivos, nacen, crecen y mueren. Dentro de la historiografía, la analogía introduce edades, como las que ocurren en el desarrollo del organismo individual: niñez, juventud y madurez. Además, rechaza e invalida la visión ptolemaica de la historia. Desenvuelve, en cambio, el enfoque copernicano de la historia que homologa cada cultura o civilización con un organismo viviente. "En lugar de la monótona imagen de la historia universal en línea recta, que sólo se sostiene porque cerramos los ojos ante el número abrumador de los hechos, veo yo -dice SPENGLER- el fenómeno de múltiples culturas poderosas, que florecen con cósmico vigor en el seno de una tierra madre, a la que cada una de ellas está unida por todo el curso de su existencia".⁷

No obstante las posibles precedencias, SPENGLER es el primero en exponer una morfología de la historia universal: India, China, Babilonia y Egipto, seguida en Occidente por Grecia y Roma, por Bizancio y por la cultura Occidental, la cultura Árabe y, finalmente, la cultura Mexicana. Aunque SPENGLER se queda corto en la exposición de la morfología de la historia precolombina, representa un avance la inclusión de la cultura mexicana y la apertura de un nuevo horizonte para las investigaciones del mundo precolombino.

Alfred WEBER, hermano de Max WEBER muy conocido por su magna obra *Economía y Sociedad*, es otro de los grandes sociólogos y filósofos de la historia, en nuestro siglo XX. Él ha creado y ha inaugurado el tercer método de conocimiento histórico. Los métodos antiguos procuraban captar el rasgo de unidad de la historia. Son los empleados por los partidarios de la concepción ptolemaica de la

6 MARX, Karl y ENGELS Federico. *La ideología alemana*. Editorial Pueblos Unidos. Buenos Aires. 1975. p. 665.

7 SPENGLER, Oswald. *La Decadencia de Occidente*. Espasa Calpe. Madrid. 1944. t. I. p. 10.

historia. Los métodos modernos consideran el problema de la pluralidad de culturas. Y el método propuesto por Alfred WEBER plantea concebir la historia como unidad espiritual de muchas formas de cultura. Ya en su ensayo *El antiguo Egipto y Babilonia* inició la aplicación de su método para la interpretación de la historia universal como unidad de espíritu. Las artes plásticas y la literatura, la moral y la religión, el pensamiento social y político, como expresión anímica constante y permanente a través de milenios en todas las culturas, nos permiten entrever esa maravillosa unidad de espíritu como *repetición profunda*. Si las artes plásticas priman en el antiguo Egipto, no aparece del mismo modo la espiritualidad en el ciclo histórico sumerio-babilonio, donde los mitos cosmológicos y antropológicos bellamente formados reflejan, en depurada forma mítica, tanto la prístina y antiquísima conciencia crónica del cambio estacional como su significación que, probablemente, se remonta a la época sumeria. Por comparación con la plástica egipcia, afirma Alfred WEBER, refiriéndose a la epopeya de Gilgamech: "Encontramos aquí un verdadero reflejo literario del alma, con su sometimiento a la vida y su necesidad de amistad, su relación con lo femenino y su omnipresente angustia ante la muerte".⁸

La historia de la Cultura como Sociología de la Cultura, la obra mayor de Alfred WEBER, después de la *Introducción* con sus anotaciones metódicas y el *Capítulo Primero* sobre *La Prehistoria y los Primitivos*, arranca justamente con las cuatro altas culturas primarias o los cuatro pilares de la Historia: Egipto, Babilonia, India y China; continúa con las culturas secundarias de primer grado del Asia Oriental: Judea y Persia; y de la Cuenca del Mediterráneo septentrional: Grecia y Roma; luego con las culturas secundarias de segundo grado: Bizancio, el Islam y Rusia; y el Mundo Occidental con sus etapas: Edad Media, Renacimiento, Reforma y Expansión Mundial. Se advierte, de inmediato, en este esquema de historia universal la ausencia de las culturas precolombinas, a las que, de paso, califica de semiculturas. Parece que el insigne filósofo y sociólogo tudesco ignoró o no calibró equitativamente las investigaciones de Walter KRICKEBERG, connacional suyo, sobre los pueblos precolombinos civilizados de Meso y Sudamérica.⁹

Es hora de referirme a Arnold J. TOYNBEE, autor de *A study of history*, obra planeada y realizada en trece volúmenes, cuyo tema principal es la historia de las civilizaciones: su génesis, crecimiento, colapso, desintegración, contacto en el tiempo y el espacio, ritmo o periodicidad y las perspectivas de la civilización occidental. TOYNBEE usa la palabra civilización en el sentido tradicional. Una de las

8 WEBER, Alfred. *Sociología de la historia de la Cultura*. Ediciones Galatea. Buenos Aires. 1958. p. 119.

9 KRICKEBERG, Walter. *Etimología de América*. F. C. E. México. 1946.

notas capitales de este monumental estudio la constituye la filiación de las civilizaciones. El árbol genealógico de las civilizaciones es el siguiente:

Civilizaciones sin parentesco alguno: La Egipcia, la Sumérica, la Sinica o China, la Índica, la Minoica, la Chibcha-Incásica y la Maya.

Civilizaciones filiales: La del Lejano Oriente -Corea y Japón- filial de la Sinica; la Hindú filial de la Índica; la Babilónica y la Hitita filiales de la Sumérica; la Helena o Helénica y la Siriaca filiales laxamente de la Minoica; la Cristiana Ortodoxa y la Occidental filiales de la Helénica; la Rusa filial de la Cristiana Ortodoxa y de la Helénica; la Iránica y la Árabe filiales de la Siriaca; la Islámica filial de la Iránica y la Siriaca; la Yucateca o Mexicana filial de la Maya; las Centroamericanas filiales de la Maya.

Civilizaciones abortivas: La Cristiana del Lejano Occidente; la Cristiana del Lejano Oriente y la Escandinava.

Civilizaciones detenidas: La Esquimal, la Osmanlí, la Nómade, la Espartana y la Polinesia.

Y cabe, también, la distinción entre las civilizaciones que siguieron el curso natural de vida histórica, que son la mayoría, y las civilizaciones que murieron de muerte violenta, cuyos ejemplos eminentes son la Mexicana y la Incásica.¹⁰

3. LAS CIVILIZACIONES PRECOLOMBINAS

Paul RIVET, médico y antropólogo y creador del Museo del Hombre de París, ha contribuido, mediante investigaciones de primera mano efectuadas en el campo de los acontecimientos, a resolver el problema de los orígenes del hombre americano. En tierras ecuatorianas examinó los cráneos de Punín y Paltacalo, afines a los Lagoa Santa de Minas Gerais en el Brasil. Revisó críticamente las pruebas etnográficas y lingüísticas de la hipótesis del antropólogo A. A. MENDES CORREA sobre la emigración australiana hacia América, inclinándose a su favor. Igualmente, revisó la hipótesis plausible de la presencia de melanesios en América sopesando las pruebas antropológicas, etnográficas y lingüísticas. Respecto del problema en cuestión concluye diciendo que "América, en su conjunto, es un continente de poblamiento relativamente reciente, hablando en sentido geológico. El

10 TOYNBEE, Arnold J.. *A study of history*. Third impression. Oxford University Press. 1946. Vols. IV, V and VI.

_____. Fourth impression. 1948. Vols. I-III.

_____. *Estudio de la Historia*. Emecé Editor. Buenos Aires. 1952. Compendio. Vols. I-VI.

_____. Emecé Editor. Buenos Aires. 1959. Compendio. Vols. VII-X.

una tribu de cazadores en otra de cultivadores sedentarios, sin que el cultivo haya alcanzado, en la época del descubrimiento de América, los últimos límites naturales de su difusión, porque California, el este del Brasil y la Argentina septentrional quedaban, en aquel entonces, todavía en su mayor parte, fuera de la zona del cultivo, a pesar de que brindaban para él, las mejores condiciones naturales".¹⁵

A la invención de la agricultura incipiente ha llamado V. GORDON CHILDE "La Revolución Neolítica".¹⁶ ¿Y por qué no, la Revolución Verde? Esta revolución que transformó la economía humana, dice el mismo autor, "Dió al hombre el control sobre su propio abastecimiento de alimentos. El hombre comenzó a sembrar, a cultivar y a mejorar por selección algunas yerbas, raíces y arbustos comestibles. Y también logró domesticar y unir firmemente a su persona a ciertas especies de animales, en correspondencia a los forrajes que les podía ofrecer, a la protección que estaba en condiciones de depararles y a la providencia que representaba para ellos. Los dos pasos se encuentran relacionados íntimamente".¹⁷

Además de crear riqueza, la agricultura transformó a los nómadas en hombres sedentarios. Inició el sinoiquismo y fue el prelude de la segunda revolución: La Revolución Urbana. Y quien dice ciudad, dice Estado. Vida civilizada. Las civilizaciones sin precedentes de TOYNBEE: Egipto, Sumeria, India y China nacieron simultáneamente hacia (circa) el cuarto milenio antes de Cristo. No ocurrió lo mismo con las civilizaciones precolombinas, que se iniciaron tardíamente. Para su investigación, KRICKEBERG las ha dividido en tres áreas: mexicana, colombiana y peruana.

3.1. EL ÁREA MEXICANA

La civilización Maya floreció entre el año 300 y el 900 después de Cristo en Petén, Norte de Guatemala, región que en la época del descubrimiento estaba cubierta por selvas inhóspitas. Testigos mudos de su grandeza son los edificios de sus centros religiosos y políticos de Tikal (445 d. C.), Copán (455 d. C.), la Atenas del Nuevo Mundo y Chichén-Itzá (710 d. C.). Esta grandiosa civilización ignorada durante un milenio nos es hoy conocida, casi que en todos sus detalles, gracias a la heroica tarea cumplida principalmente por la arqueología estadounidense.

Los Mayas no eran un islote en la geografía y en la historia de la Mesoamérica precolombina. "Había, durante el Período Clásico, -dice J. J. Eric S. THOM-

15 *Ibidem*. p. 25.

16 GORDON CHILDE. V. *Los Orígenes de la Civilización*. Tercera Edición. Breviarios. F. C. E. México. 1965.

17 *Ibidem*. p. 86-87.

PERSON-, cuatro civilizaciones que tenían un contacto cultural, aunque no físico, con los Mayas: eran los Zapotecas, en Oaxaca, con Monte Albán como ciudad más importante, la que se desarrolló en la célebre ciudad de Teotihuacán (a unos 44 kilómetros al noreste de la ciudad de México); la que se ha llamado *De la Venta* y, a menudo, Olmeca, que floreció al sur del Estado de Veracruz y casi en contacto material con la Maya; y la del centro-norte del mismo Veracruz, con las espléndidas ruinas del Tajín como representativas de tal cultura que antiguamente se atribuía a los Totonacas".¹⁸

Las tribus Nahuas o Chichimecas se distribuyeron desde la región septentrional de la Altiplanicie de México hasta Panamá, probablemente a partir del año 1000 d. C.. Entre estas numerosas tribus, "Una -según Carlos PERYRA- había ascendido en grado eminente a la categoría de pueblo conquistador... y había extendido su acción en torno del punto central, llevándola a grandes distancias".¹⁹ Era la tribu de los Aztecas que ejercieron el poder mediante conquistas y alianzas desde los islotes y riberas de los lagos del Valle de México. Eran relativamente nuevos, pues su existencia histórica no pasó de cuatro siglos. La civilización que crearon era, en términos de TOYNBEE, filial de la Maya. Fundaron la ciudad de Tenochtitlán el 18 de julio de 1325 d. C. y legaron a la humanidad su más preciosa adquisición científica y artística, el *Calendario Azteca*.

Los Chorotegas era el pueblo civilizado de Nicaragua y Costa Rica. Entre ellos se había establecido hacia 1400 d. C. un grupo Nahua (Pipil) con su jefe *Nicarao* que ha dado nombre al país. Rubén Darío solía decir, "En mi linfa indígena de indio Chorotega hay una gota de sangre española". El conquistador VÁSQUEZ de CORONADO encontró en 1564, en el Golfo de Chiriquí, una colonia Nahua supérstite.

3.2. EL ÁREA COLOMBIANA

El área colombiana era un mosaico de grupos étnicos en cierto grado de desarrollo cultural, sobresaliendo las tribus Chibchas desde las playas del mar Caribe hasta más allá de Rumichaca. Todos los arqueólogos alaban la orfebrería de los Calimas y Quimbayas tanto por su avanzada técnica -sin igual en la época precolombina- como por su riquísima variedad artística. El Museo del Oro del Banco de

18 THOMPSON, J. J. Erick S. *Grandeza y decadencia de los Mayas*. F. C. E. México. 1959. p. 31.

19 PERYRA, Carlos. *Breve Historia de América*. Tercera Edición. Aguilar. México. 1949. p. 82.

la República, en Santafé de Bogotá, ha logrado coleccionar una mínima parte de la producción y tesoros imponderablemente valiosos.

¿De dónde vinieron los primeros pobladores del Ecuador?, pregunta Jorge CARRERA ANDRADE, poeta eminentísimo, y responde (porque los poetas saben hacer también historia y leyenda) “Se puede asegurar con bastante certeza que el territorio de la actual República del Ecuador fue un lugar de sedimentación de varias migraciones de pueblos, efectuadas en diversas épocas y provenientes de los cuatro puntos cardinales: los hombres de la raza de Lagoa Santa, venidos del Brasil; los Caribes que han dejado sus huellas inconfundibles en los nombres geográficos primitivos, en las costumbres y en el culto religioso; los Mayas que bajaron de Centroamérica y siguieron hasta las regiones del Azuay y Cañar con su *totem* de la guacamaya sagrada; los Mochicas procedentes del Sur que se dispersaron por la costa...”²⁰ Los Panzaleos o Quitus, los Caras, los Cañaris y otros más, fueron algunas de las civilizaciones pre-incásicas de tierras ecuatoriales, unificadas en el fabuloso Reino de Quito.

3.3. EL ÁREA PERUANA

En esta área prosperaron varias culturas pre-incásicas como la Nazca y la Chimú, entre otras, en los oasis de la costa pacífica formados por los ríos que descienden de la Sierra. El nombre propio del Imperio de los Incas es *Tahuantinsuyo*, palabra quechua que significa “Los Cuatro Costados del Mundo”. Se extendía a través en el occidente de Sudamérica, de norte a sur, desde el Río Mayo (*Angasmayo*), en el sur de Colombia, hasta el Río Maule, en el norte de Chile y, de este a oeste, desde las selvas transandinas hasta las costas del océano Pacífico. Su capital, Cuzco, se estimaba el “Ombligo del Mundo”.

El inca *Huaina Capac*, que conquistó el Reino de Quito después de largos años de resistencia, unió a Cuzco con Quito mediante una calzada de más de dos mil kilómetros de longitud. Ningún imperio de Europa ni del mundo antiguo tuvo una vía de comunicación social y política tan expedita. Los *Chasquis* -correos- la recorrían con rapidez increíble.

Para 1492, año del Descubrimiento de América, el *Tahuantinsuyo* contaba aproximadamente cinco millones de habitantes que vivían, principalmente, en comunidades rurales agrupadas en *Ayllues* -clanes-. El territorio se dividía en tierras del *Inti* -el Dios Sol-, tierras del Inca, tierras de los *Ayllues* y tierras para los desva-

20 CARRERA ANDRADE, Jorge. *El Camino del Sol*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito 1959.

lidos (ancianos, huérfanos, etcétera). Los Incas, como los déspotas orientales, practicaban la deportación de *Ayllues* y comunidades hostiles.

La dinastía de los Incas comienza con el mito de sus fundadores: *Manco Capac* y *Mama Ocllo*, hijos del Sol y, a la vez, esposo y esposa. Ambos recibieron el mandato divino de construir a Cuzco en el lugar indicado. En verdad, los dos hermanos y esposos pertenecían a un mismo *Ayllu*, de lengua quechua, que por varias circunstancias estaba mejor dotado para el ejercicio del poder y la organización política. El Inca *Rocca* inició la expansión conquistadora, que llevaron a su máximo grado *Pachacutec* -el Carlomagno inca- y su hijo *Tupac Yupanqui*. Y finalmente el centro del poder se desplazó de Cuzco a Quito con *Huaina Capac* quien, antes de morir, dividió el Imperio, legando a su hijo *Atahualpa*, nacido en Quito, de madre quiteña, la mitad norte del *Tahuantinsuyo* y a su hijo *Huáscar*, cuzqueño, la mitad sur. En vísperas de la Conquista española, el Incario estaba en vía de disolución.

4. LAS CIVILIZACIONES DECAPITADAS

Según la clasificación de las civilizaciones expuesta por TOYNBEE, algunas civilizaciones siguieron su curso histórico natural y murieron de muerte natural; otras fallecieron en gestación y se llaman abortivas; las hay que se detuvieron a causa de la desproporción entre el desafío de la naturaleza y el *tour de force* del hombre y a estas se les denomina detenidas y, por último, existen aquellas que, en su plenitud histórica, perecieron de muerte violenta y que se conocen como decapitadas, este es el caso de las civilizaciones precolombinas, cuyos paradigmas son la Azteca y la Incásica.

4.1. DECAPITACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN AZTECA

Una serie de factores circunstanciales favorecieron a Hernán CORTÉS en su hazaña de la conquista de México. Primero, el encuentro en Cozumel con Jerónimo de AGUILAR, náufrago de la expedición de NICUESA, que había logrado sobrevivir y convivir con los nativos, aprendiendo la lengua maya, las costumbres de las distintas agrupaciones del país y la situación política de los Aztecas, y quien le sirvió de fiel intérprete. Segundo, en Tabasco se le unió “La Malinche” -*Malitzin*-, mujer apasionada y astuta, que se enamoró de CORTÉS y le sirvió de guía. Tercero, las desavenencias intestinas en la gran Liga Azteca. Cuarto, la superioridad intelectual de CORTÉS, que había cursado Letras y Derecho en la Universidad de Salamanca y que procedía del Estado Nación en ascenso en Europa, y con la tradición guerrera de romanos y de cristianos en la reconquista de España.

Quinto, la astucia y la audacia de CORTÉS y de sus hombres, pese a la torpeza de ALVARADO y la amenaza de Pánfilo de NARVÁEZ. Sexto, la superioridad de armamento: el jinete, la espada y el arcabuz, que causaron sorpresa a los Aztecas. Sexto y último, el dilema de ¡Vencer o Morir!

Actos de guerra desesperados y crueles de CORTÉS y sus huestes, fueron la matanza de Cholula, planeada a sangre fría para intimidar al enemigo, la captura de *Moctezuma* como rehén y el asedio de la ciudad de *Tenochtitlán* hasta su caída y la condena a pena de fuego a CUAHUTÉMOC para que revelara el lugar secreto donde estaban escondidos los tesoros reales. CUAHUTÉMOC en el suplicio respondió al verdugo que lo interrogaba: “¿Acaso estoy en un lecho de rosas?”

4.2. DECAPITACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN INCÁSICA

Francisco PIZARRO, Diego de ALMAGRO y Hernando de LUQUE habían formado en Panamá una especie de sociedad de responsabilidad limitada para la conquista del *Birú* pues, así se llamaba el país de fabulosas riquezas en el sur del Pacífico. Los tres socios comulgaron con la misma hostia el día de partida, en la mañana antes de embarcarse y dar comienzo a su empresa. PIZARRO tenía toda la información sobre el *Birú*, su organización social y política y sus inmensos tesoros. El primer español que exploró el Mar del Sur fue Pascual de ANDAGOYA. PIZARRO mismo había navegado hasta Atacames con el piloto Bartolomé RUIZ e, incluso, hasta Guayaquil y Túmbez, de donde regresó a España, con la certeza de la existencia del Imperio Inca, para celebrar en Toledo las capitulaciones con el Rey (1529), mediante las cuales obtuvo para sí el título de Gobernador de Nueva Castilla (*Birú*), para ALMAGRO el título de Adelantado y el de Obispo para el clérigo Hernando de LUQUE. PIZARRO frisaba entonces sesenta años de edad, diez más que el Hidalgo Don Quijote de la Mancha, cuando emprendió su primera salida por los campos de Montiel. Llevaba más de veinte años recorriendo el Nuevo Mundo: con Alonso de OJEDA en el Darién, en 1509, con Vasco NÚÑEZ de BALBOA en el descubrimiento del Mar del Sur u Océano Pacífico en 1513 y con Pedrarias DÁVILA en Panamá, a la sombra del cual prosperó y pactó la expedición que le conduciría a la conquista del Imperio de los Incas.

La fortuna de PIZARRO al arribar al *Birú* fue encontrar un imperio dividido entre los dos vástagos de *Huaina Capac*: *Atahualpa* en el norte y *Huáscar* en el sur. Por soberana voluntad paterna, aquél reinaba desde Quito y éste desde Cuzco. *Atahualpa* es el estadista precolombino mejor conocido. Hijo predilecto de *Huaina Capac* y de la Princesa *Pacha*, hija de *Cacha*, último *shyri* muerto heroicamente en *Atuntaqui*. Nació en Quito hacia 1497. Su nombre quechua significa “Gran Pavo”

Fue, por tanto, dice Neftalí ZÚÑIGA, “Inca y *shyri*. Una síntesis violenta y fuerte, rebelde y agigantada, con el aporte de los Reinos de Quito y el de la sanguinaria crueldad de los pueblos del Perú”.²¹ Francisco de JEREZ, testigo de la captura de *Atahualpa* en Cajamarca, lo describe así: “Bien apersonado y dispuesto, algo grueso, rostro grande, hermoso y feroz. Los ojos encarnizados en sañgre. Hablaba con mucha gravedad, como gran señor; hacía muy vivos razonamientos que, al ser entendidos, daban a comprender que eran de hombre sabio. Era alegre, aunque severo, pero cuando se dirigía a los suyos, mostraba en el semblante la continencia augusta de la majestad”.²²

Índole distinta era la de *Huáscar Inca*, nacido en Cuzco, no de la primera mujer de *Huaina Capac*, que resultó estéril, sino de una de sus doscientas mujeres, “Entre coyas, ñustas, pallas, mamaconas; todas indias fuertes y hermosas”.²³ La legitimidad dinástica aquí es turbia, muy turbia. El ambiente familiar no le fue favorable a sus condiciones físicas y psíquicas. Su infancia y adolescencia se desarrollaron en el medio cortesano decadente de la ciudad imperial. Fue violento y cruel hasta con su madre y familiares más cercanos. No tuvo de maestros a generales distinguidos, porque estos fueron llevados a Quito, de donde no regresaron. “La falta de información técnica en el arte de la guerra -dice Neftalí ZÚÑIGA- fue compensada con la sádica política que le inculcaron los Orejones, con la intriga y falsía palaciegas, con la perfidia encarnizada y el orgullo del abolengo decadente, con la ciencia de los *Amautas* y *Quipucamayos*”.²⁴

Él (*Huáscar*) fue quien desató la guerra fratricida y engendró el advenimiento fácil y definitivo de España en el *Tahuantinsuyo*. Esto lo reconocen los mismos historiógrafos peruanos. En la Plaza de *Rimac-pampa*, dice Horacio URTEAGA, “Los pregoneros se turnaron durante días, promulgando el decreto del emperador, en que se declaraba la guerra a *Atahualpa*, acusándole de traidor y de sacrílego”.²⁵

La guerra fratricida se produjo inevitablemente entre *Huáscar* y *Atahualpa*, con buen suceso para éste que avanzó de Quito hacia el Sur hasta derrotar al enemigo en su propio terreno y jurisdicción. Y mientras *Atahualpa*, después de la victoria, acampaba cerca a Cajamarca, con el propósito de descansar de su campaña guerrera, Francisco PIZARRO y sus huestes penetraban cada día más profun-

21 ZÚÑIGA, Neftalí. *Atahualpa o la Tragedia de Amerindia*. Americale. Buenos Aires. 1945. pp. 168-169

22 *Ibidem*. p. 171.

23 *Ibidem*. p. 173.

24 *Ibidem*. p. 177.

25 *Ibidem*. p. 177.

damente en el Incario en persecución de su codiciada presa. *Atahualpa*, entre tanto, no descuidaba ni un instante obtener información sobre la marcha de los intrusos extranjeros mediante embajadores y espías. Y, por supuesto, con el objetivo preconcebido de atraerlos hacia un lugar estratégico para exterminarlos. Y los planes de PIZARRO no eran menos mortales. Su resolución definitiva junto con su puñado de hombres era ¡vencer o morir! Y, así, ¡llegó el encuentro de los conquistadores con su víctima!

El encuentro de *Atahualpa* con PIZARRO en Cajamarca, convenido de antemano en son de paz y amistad, fue fatal para el Inca y su Imperio. La astucia, el coraje y la ambición de los hispanos prevalecieron sobre la candidez, la buena fe y sinceridad del Inca y sus súbditos. Lo acaecido en Cajamarca el 16 de noviembre de 1532 es muy conocido, por la narración de testigos y cronistas de la conquista española del *Tahuantinsuyo*: aprehensión de *Atahualpa*, pago de rescate incalculable en oro puro, incumplimiento de la liberación del cautivo, nuevas y falsas acusaciones, juzgamiento del vencido por los vencedores, pena de muerte en hoguera conmutada por horca y derrumbamiento consecuente de todo el Incario en corto tiempo.

CONCLUSIÓN

Las palabras de HEGEL, "La historia universal es el juicio universal" no tienen otra significación que el juicio de la posteridad sobre la razón o la sinrazón de los actos de lesa humanidad cometidos en el pasado. En los mismísimos años de la Conquista, el teólogo y moralista Francisco de VITORIA, desde la cátedra universitaria, fue el primero en pronunciarse sobre el derecho de comercio de los españoles con todos los pueblos del orbe pero condenando, a la vez, el exterminio y sometimiento de agrupaciones inermes. Y en el mismo territorio descubierto y trajinado por las Carabelas de Colón, fray Bartolomé de LAS CASAS condenó la cacería y servidumbre de los pobladores pacíficos de las islas caribeñas.

A la leyenda negra de España, difundida en Europa a raíz de la Conquista y Colonización de la América hispana dieron crédito muchos intelectuales de los países más ilustrados, cuyos nombres omitimos, pero otros, menos crédulos y más avisados, la pusieron en tela de juicio. Nosotros mismos somos la posteridad de los conquistadores y colonizadores de la América hispana pero, a la vez, somos también la posteridad de los próceres y héroes de la gesta magna independentista, que no fue pacífica sino crudelísima y mortal para ambas partes. La historia de América hispana ha recogido el relato de la devastación y muerte de los poblados y despoblados donde tuvieron lugar actos de barbarie. Si SÁMANO fue cruel en la

represión de los patriotas y AGUALONGO, obstinado y sangriento en la defensa de los realistas, no fue menos bárbara la táctica de sangre y fuego y tierra arrasada de los caudillos criollos en contra de los españoles. Ahora, frente a la Conquista y a las guerras de emancipación que causaron millares de seres humanos muertos y ríos de sangre y lágrimas de parte y parte, no nos queda a hispanoamericanos y españoles sino la actitud de comprensión y tolerancia. Y, en un gesto de humanidad y fraternidad, levantamos el estandarte con la divisa: ¡América hispana debe comprender la Conquista y España la Independencia!

La Plaza de las Tres Culturas en la capital Azteca moderna es el símbolo de la hermandad que une, en el presente, a las culturas indígenas y a la cultura hispana con su lengua, su fe cristiana y su civilización de raigambre romano-germánica. Y, a su vez, en una de las grandes avenidas madrileñas se levanta el monumento a Don Simón BOLÍVAR, Libertador de cinco Repúblicas, como gesto de conciliación y paz perpetua.